

Apocalipsis Capítulo 17

La Ramera Sentada Sobre una Bestia de Color Púrpura

En el capítulo 17 del Apocalipsis se predice la destrucción de todas las iglesias que se corrompen mediante la devoción idólatra al servicio del papado, las cuales beben del vino de la ira de su fornicación [Se cita Apoc. 17:1-4].

Así se representa al poder papal, que con todo engaño de iniquidad por medio de una atracción superficial y un despliegue fastuoso, engaña a las naciones prometiéndoles - como Satanás a nuestros primeros padres- todo bien a los que reciban su marca y todo daño a los que se oponen a sus demandas. El poder que tiene la más profunda corrupción interior hará el mayor despliegue, y se vestirá con las más esmeradas señales de autoridad. La Biblia dice clara-mente que esto cubre una maldad corrompida y engañadora. "Y en su frente un nombre escrito, un misterio:

BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA". [7CBA:983]

Versículo 1. "Entonces vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y me dijo: "Ven, y te mostraré el castigo de la gran ramera, que está sentada sobre muchas aguas".

CS:431-432. **En el capítulo 17 del Apocalipsis, Babilonia está simbolizada por una mujer, - figura que se emplea en la Biblia para representar una iglesia, siendo una mujer virtuosa símbolo de una iglesia pura, y una mujer vil, de una iglesia apóstata.** En la Biblia, el carácter sagrado y permanente de la relación que existe entre Cristo y su iglesia está representado por la unión del matrimonio. El Señor se ha unido con su pueblo en alianza solemne, prometiendo él ser su Dios, y el pueblo a su vez comprometiéndose a ser suyo y sólo suyo. Dios dice: "Te desposaré conmigo para siempre: sí, te desposaré conmigo en justicia, y en rectitud, y en misericordia, y en compasiones." (Oseas 2:19, V.M.) Y también: "Yo soy vuestro esposo." (Jer. 3:14). Y San Pablo emplea la misma figura en el Nuevo Testamento cuando dice: "Os he desposado a un marido, para presentaros como una virgen pura a Cristo." (2 Cor. 11:2).

La infidelidad a Cristo de que la iglesia se hizo culpable al dejar enfriarse la confianza y el amor que a él le unieran, y al permitir que el apego a las cosas mundanas llenase su alma, es comparada a la violación del voto matrimonial. El pecado que Israel cometió al apartarse del Señor está representado bajo esta figura; y el amor maravilloso de Dios que ese pueblo despreció, está descrito de modo conmovedor: "Te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor; y viniste a ser mía." "Y fuiste sumamente hermosa, y prosperaste hasta llegar a dignidad real. Y salió tu renombre entre

las naciones, en atención a tu hermosura, la cual era perfecta, a causa de mis adornos que yo había puesto sobre ti.... Mas pusiste tu confianza en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre." "Así como una mujer es desleal a su marido, así vosotros habéis sido desleales para conmigo, oh casa de Israel, dice Jehová." "¡Ah, mujer adúltera, que en vez de tu marido admites los extraños!" (Eze. 16:8, 13-15, 32; Jer. 3:20, V.M.)

En el Nuevo Testamento se hace uso de un lenguaje muy parecido para con los cristianos profesos que buscan la amistad del mundo más que el favor de Dios. El apóstol Santiago dice: "¡Almas adúlteras! ¿No sabéis acaso que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Aquel pues que quisiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios." (Santiago 4:4, V.M.)

Versículo 2. "Con ella han fornicado los reyes de la tierra. Y sus habitantes se han embriagado con el vino de su fornicación".

CS:54. Satanás se había esforzado una vez por hacer transigir a Cristo. Vino adonde estaba el Hijo de Dios en el desierto para tentarle, y mostrándole todos los reinos del mundo y su gloria, ofreció entregárselo todo con tal que reconociera la supremacía del príncipe de las tinieblas. Cristo reprendió al presuntuoso tentador y le obligó a marcharse. Pero al presentar las mismas tentaciones a los hombres, Satanás obtiene más éxito. **A fin de asegurarse honores y ganancias mundanas, la iglesia fue inducida a buscar el favor y el apoyo de los grandes de la tierra, y habiendo rechazado de esa manera a Cristo, tuvo que someterse al representante de Satanás, el obispo de Roma.**

CS:439-440. **El gran pecado de que se acusa a Babilonia es que ha hecho que "todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación."** Esta copa embriagadora que ofrece al mundo representa las falsas doctrinas que ha aceptado como resultado de su unión ilícita con los magnates de la tierra. La amistad con el mundo corrompe su fe, y a su vez Babilonia ejerce influencia corruptora sobre el mundo enseñando doctrinas que están en pugna con las declaraciones más claras de la Sagrada Escritura.

Roma le negó la Biblia al pueblo y exigió que en su lugar todos aceptasen sus propias enseñanzas. La obra de la Reforma consistió en devolver a los hombres la Palabra de Dios; pero ¿no se ve acaso que en las iglesias de hoy lo que se enseña a los hombres es a fundar su fe en el credo y en las doctrinas de su iglesia antes que en las Sagradas Escrituras? Hablando de las iglesias protestantes, Carlos Beecher dice: "Retroceden ante cualquier palabra severa que se diga contra sus credos con la misma sensibilidad con que los santos padres se habrían estremecido ante una palabra dura pronunciada contra la veneración creciente que estaban fomentando por los santos y los mártires.... Las denominaciones evangélicas protestantes se han atado mutuamente las manos, de tal modo que nadie puede hacerse predicador entre ellas sin haber aceptado primero la autoridad de algún libro aparte de la Biblia.... No hay nada de imaginario en la aseveración de que el poder del credo está ahora empezando a proscribir la Biblia tan ciertamente como lo hizo Roma, aunque de un modo más sutil." - Sermón sobre la Biblia como credo suficiente,

predicado en Fort Wayne, Indiana, el 22 de Febrero, 1846.

Cuando se levantan maestros verdaderos para explicar la Palabra de Dios, levántanse también hombres de saber, ministros que profesan comprender las Santas Escrituras, para denunciar la sana doctrina como si fuera herejía, alejando así a los que buscan la verdad. Si el mundo no estuviese fatalmente embriagado con el vino de Babilonia, multitudes se convencerían y se convertirían por medio del conocimiento de las verdades claras y penetrantes de la Palabra de Dios. Pero la fe religiosa aparece tan confusa y discordante que el pueblo no sabe qué creer ni qué aceptar como verdad. La iglesia es responsable del pecado de impenitencia del mundo.

CS:591-592. Es incalculable para el espíritu humano el daño que ha producido la herejía de los tormentos eternos. La religión de la Biblia, llena de amor y de bondad, y que abunda en compasión, resulta empañada por la superstición y revestida de terror. Cuando consideramos con cuán falsos colores Satanás pintó el carácter de Dios, ¿podemos admirarnos de que se tema, y hasta se aborrezca a nuestro Creador misericordioso? Las ideas espantosas que respecto de Dios han sido propagadas por el mundo desde el púlpito, han hecho miles y hasta millones de escépticos e incrédulos.

La teoría de las penas eternas es una de las falsas doctrinas que constituyen el vino de las abominaciones de Babilonia, del cual ella da de beber a todas las naciones. (Apocalipsis 14:8; 17:2.) Es verdaderamente inexplicable que los ministros de Cristo hayan aceptado esta herejía y la hayan proclamado desde el púlpito. La recibieron de Roma, como de Roma también recibieron el falso día de reposo. Es cierto que dicha herejía ha sido enseñada por hombres piadosos y eminentes, pero la luz sobre este asunto no les había sido dada como a nosotros. Eran responsables tan sólo por la luz que brillaba en su tiempo; nosotros tenemos que responder por la que brilla en nuestros días. **Si nos alejamos del testimonio de la Palabra de Dios y aceptamos falsas doctrinas porque nuestros padres las enseñaron, caemos bajo la condenación pronunciada contra Babilonia; estamos bebiendo del vino de sus abominaciones.**

Muchos a quienes subleva la doctrina de los tormentos eternos se lanzan al error opuesto. Ven que las Santas Escrituras representan a Dios como un ser lleno de amor y compasión, y no pueden creer que haya de entregar sus criaturas a las llamas de un infierno eterno. Pero, como creen que el alma es de por sí inmortal, no ven otra alternativa que sacar la conclusión de que toda la humanidad será finalmente salvada. Muchos son los que consideran las amenazas de la Biblia como destinadas tan sólo a amedrentar a los hombres para que obedezcan y no como debiendo cumplirse literalmente. Así el pecador puede vivir en placeres egoístas, sin prestar atención alguna a lo que Dios exige de él, y esperar sin embargo que será recibido finalmente en su gracia. Semejante doctrina que así especula con la misericordia divina, pero ignora su justicia, agrada al corazón carnal y alienta a los malos en su iniquidad.

1MS:473-474. Si hacemos lo mejor que podemos para presentar la verdad en su carácter conmovedor, oponiéndonos a las opiniones e ideas de otros, será mal interpretada, mal aplicada y deformada ante los que fomentan el error, a fin de hacerla aparecer objetable.

Hay pocos a quienes presentéis la verdad que no hayan estado bebiendo del vino de Babilonia. Les es difícil comprender la verdad. De ahí la necesidad de enseñarla como es en Jesús.

Los que pretenden ser amantes de la verdad tienen los medios para ser mansos y humildes de corazón, como fue el gran Maestro. Los que han estado trabajando diligentemente en las minas de la Palabra de Dios y han descubierto el precioso mineral en las ricas vetas de verdad, en los divinos misterios que han estado ocultos durante siglos, ensalzarán al Señor Jesús, la Fuente de toda verdad, revelando en sus caracteres el poder santificador de lo que creen. Jesús y su gracia deben ser entronizados en el santuario más íntimo del alma. Entonces él será revelado en palabras, en oración, en exhortación, en la presentación de la sagrada verdad, pues éste es el gran secreto del éxito espiritual.

TM:58. "Nuestro deber individual consiste en andar humildemente con Dios. No hemos de buscar ningún mensaje extraño y nuevo. No hemos de pensar que los escogidos de Dios que están tratando de andar en la luz componen Babilonia. Las denominaciones religiosas caídas son Babilonia. **Babilonia ha estado promoviendo doctrinas ponzoñosas, el vino del error. Este vino de error se compone de falsas doctrinas, tales como la inmortalidad natural del alma, el tormento eterno de los malos, la negación de la preexistencia de Cristo antes de su nacimiento en Bethlehem, y el defender y exaltar el primer día de la semana por encima del día santo de Dios.** Estos errores y otros similares son presentados al mundo por las diversas iglesias, y así se cumple el pasaje que dice: 'Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación'. Un furor es lo que producen falsas doctrinas, y cuando los reyes y presidentes beben de este vino del furor de su fornicación, resultan movidos por la ira contra aquellos que no estarán de acuerdo con las herejías falsas y satánicas que exaltan el descanso espurio, e inducen a los hombres a pisotear el monumento conmemorativo de Dios.

Ev:183. Ahora se está introduciendo toda clase de engaños. Las verdades más claras de la Palabra de Dios están siendo cubiertas por una masa de teorías de hechura humana. Errores mortales se están presentando como la verdad que todos debemos aceptar. La sencillez de la verdadera piedad ha sido sepultada bajo la tradición.

La doctrina de la inmortalidad del alma es un error con el que el enemigo está engañando a los hombres. Este error es casi universal...

Esta es una de las mentiras forjadas en la sinagoga del enemigo, y es una de las corrientes envenenadas de Babilonia.

"Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas" (Apoc. 18: 3, 4) (RH, 16 de Marzo de 1897).

6T::317-318. Los colportores necesitan estar diariamente convertidos a Dios, a fin de que

sus obras y hechos sean sabor de vida para vida, y que puedan ejercer una influencia salvadora. La razón por la cual muchos han fracasado en la obra del colportaje es porque no eran verdaderos cristianos; no conocían el espíritu de la conversión. Tenían una teoría en cuanto a cómo debía ser hecha la obra, pero no sentían que dependían de Dios.

Colportores, recordad que en los libros que vendéis no estáis presentando la copa que contiene el vino de Babilonia, las doctrinas erróneas ofrecidas a los reyes de la tierra, sino la copa llena de las Preciosas verdades de la redención. ¿Beberéis vosotros mismos de ella? Vuestra mente puede estar sujeta en cautiverio a la voluntad de Cristo, y él puede poner sobre vosotros su propia inscripción. Contemplándolo, podéis ser transformados de gloria en gloria, de carácter en carácter. Dios quiere que vayáis al frente, hablando las palabras que os dé. Él quiere que demostréis que estimáis altamente a la humanidad, que ha sido comprada por la preciosa sangre del Salvador. Cuando os dejéis caer sobre la roca y seáis quebrantados, experimentaréis el poder de Cristo, y otros reconocerán el poder de la verdad en vuestro corazón.

5T:101-102.

5T:280.

ST, 14 de Noviembre de 1895.

ST, 14 de Noviembre de 1895.

ST, 14 de Noviembre de 1895.

B Echo, 1 de Febrero de 1897.

Versículos 3-4. "Y me llevó en espíritu al desierto. Allí vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y estaba cubierta de nombres de blasfemia. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, piedras preciosas y perlas. Y en su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su fornicación".

CS:432-433. La mujer Babilonia de Apocalipsis 17 está descrita como "vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro y piedras preciosas y perlas, teniendo en su mano un cáliz de oro, lleno de abominaciones, es decir, las inmundicias de sus fornicaciones; y en su frente tenía un nombre escrito: Misterio: Babilonia la grande, madre de las rameras." El profeta dice: "Vi a aquella mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús." Se declara además que Babilonia "es aquella gran ciudad, la cual tiene el imperio sobre los reyes de la tierra". (Apoc. 17:4-6, 18, V.M.) **La potencia que por tantos siglos dominó con despotismo sobre los monar-**

cas de la cristiandad, es Roma. La púrpura y la escarlata, el oro y las piedras preciosas y las perlas describen como a lo vivo la magnificencia y la pompa más que reales de que hacía gala la arrogante sede romana. Y de ninguna otra potencia se podría decir con más propiedad que estaba "embriagada de la sangre de los santos" que de aquella iglesia que ha perseguido tan cruelmente a los discípulos de Cristo. Se acusa además a Babilonia de haber tenido relaciones ilícitas con "los reyes de la tierra." Por su alejamiento del Señor y su alianza con los paganos la iglesia judía se transformó en ramera; Roma se corrompió de igual manera al buscar el apoyo de los poderes mundanos, y por consiguiente recibe la misma condenación.

Versículo 5. "Y en su frente tenía escrito este nombre: "Misterio, la gran Babilonia, madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra".

CS:433-434. **Se dice que Babilonia es "madre de las rameras." Sus hijas deben simbolizar las iglesias que se atienen a sus doctrinas y tradiciones, y siguen su ejemplo sacrificando la verdad y la aprobación de Dios, para formar alianza ilícita con el mundo.** El mensaje de Apocalipsis 14, que anuncia la caída de Babilonia, debe aplicarse a comunidades religiosas que un tiempo fueron puras y luego se han corrompido. En vista de que este mensaje sigue al aviso del juicio, debe ser proclamado en los últimos días, y no puede por consiguiente referirse sólo a la iglesia romana, pues dicha iglesia está en condición caída desde hace muchos siglos. Además, en el capítulo 18 del Apocalipsis se exhorta al pueblo de Dios a que salga de Babilonia. Según este pasaje de la Escritura, muchos del pueblo de Dios deben estar aún en Babilonia. ¿Y en qué comunidades religiosas se encuentra actualmente la mayoría de los discípulos de Cristo? Sin duda alguna, en las varias iglesias que profesan la fe protestante. Al nacer, esas iglesias se decidieron noblemente por Dios y la verdad, y la bendición divina las acompañó. Aun el mundo incrédulo se vio obligado a reconocer los felices resultados de la aceptación de los principios del Evangelio. Se les aplican las palabras del profeta a Israel: "Salió tu renombre entre las naciones, en atención a tu hermosura, la cual era perfecta, a causa de mis adornos, que yo había puesto sobre ti, dice Jehová el Señor." Pero esas iglesias cayeron víctimas del mismo deseo que causó la maldición y la ruina de Israel: el deseo de imitar las prácticas de los impíos y de buscar su amistad. "Pusiste tu confianza en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre." (Ezequiel 16: 14, 15, V.M.)

Muchas de las iglesias protestantes están siguiendo el ejemplo de Roma, y se unen inicuaamente con "los reyes de la tierra." Así obran las iglesias del estado en sus relaciones con los gobiernos seculares, y otras denominaciones en su afán de captarse el favor del mundo. Y la expresión "Babilonia" -confusión- puede aplicarse acertadamente a esas congregaciones que, aunque declaran todas que sus doctrinas derivan de la Biblia, están sin embargo divididas en un sinnúmero de sectas, con credos y teorías muy opuestos.

Además de la unión pecaminosa con el mundo, las iglesias que se separaron de Roma presentan otras características de ésta.

Una obra católica romana arguye que "si la iglesia romana fue alguna vez culpable de idolatría con respecto a los santos, su hija, la iglesia anglicana, es igualmente culpable, pues tiene diez iglesias dedicadas a María por una dedicada a Cristo". Dr. Challoner, *The Catholic Christian Instructed*, prólogo, págs. 21, 22.

4SP:233.

CS:435-436. **¿Cuál fue el origen de la gran apostasía? ¿Cómo empezó a apartarse la iglesia de la sencillez del Evangelio? -Conformándose a las prácticas del paganismo para facilitar a los paganos la aceptación del cristianismo. El apóstol Pablo dijo acerca de su propio tiempo: "Ya está obrando el misterio de iniquidad."** (2 Tesalonicenses 2: 7.) Mientras aún vivían los apóstoles, la iglesia permaneció relativamente pura. "Pero hacia fines del siglo segundo, la mayoría de las iglesias asumieron una forma nueva; la sencillez primitiva desapareció, e insensiblemente, a medida que los antiguos discípulos bajaban a la tumba, sus hijos, en unión con nuevos convertidos, . . . se adelantaron y dieron nueva forma a la causa." -Roberto Robinson, *Ecclesiastical Researches*, capítulo 6, pág. 51. Para aumentar el número de los convertidos, se rebajó el alto nivel de la fe cristiana, y el resultado fue que "una ola de paganismo anegó la iglesia, trayendo consigo sus costumbres, sus prácticas y sus ídolos". Gavazzi, *Lectures*:278. Una vez que la religión cristiana hubo ganado el favor y el apoyo de los legisladores seculares, fue aceptada nominalmente por multitudes; pero mientras éstas eran cristianas en apariencia, muchos "permanecieron en el fondo paganos que seguían adorando sus ídolos en secreto". *Ibíd.*

¿No ha sucedido otro tanto en casi todas las iglesias que se llaman protestantes? Cuando murieron sus fundadores, que poseían el verdadero espíritu de reforma, sus descendientes se adelantaron y "dieron nueva forma a la causa." Mientras se atenían ciegamente al credo de sus padres y se negaban a aceptar cualquiera verdad que fuese más allá de lo que veían, los hijos de los reformadores se alejaron mucho de su ejemplo de humildad, de abnegación y de renunciación al mundo. Así "la simplicidad primitiva desaparece." Una ola de mundanalidad invade la iglesia "trayendo consigo sus costumbres, sus prácticas y sus ídolos."

TM:17. **Dios tiene una iglesia, un pueblo escogido; y si todos pudieran ver como yo he visto cuán estrechamente Cristo se identifica con su iglesia, no se oiría un mensaje tal como el que acusa a la iglesia de ser Babilonia.** Dios tiene un pueblo cuyos miembros son colaboradores con él, y ellos han avanzado hacia adelante, teniendo la gloria del Señor en vista. Escuchad la oración de nuestro representante en el cielo: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado". ¡Oh, cómo anhelaba la divina Cabeza tener a su iglesia consigo! Sus hijos tuvieron compañerismo con él en sus sufrimientos y humillación, y el mayor gozo que él experimente consiste en tenerlos consigo para hacerlos participantes de su gloria. Cristo reclama el privilegio de tener a su iglesia consigo. "Aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo". El tenerlos consigo está de acuerdo con la promesa, el pacto y el acuerdo hecho con su Padre. Él presenta

reverentemente ante el propiciatorio su redención terminada en favor de su pueblo. El arco de la promesa circunda a nuestro Sustituto y Seguridad mientras derrama su petición de amor: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado". Contemplaremos al rey en su hermosura, y la iglesia será glorificada.

TM:18-19. Cuando se levantan hombres que pretenden tener un mensaje de Dios, pero que en lugar de luchar contra los principados y potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, forman un cuadro falso, y vuelven las armas de combate contra la iglesia militante, temedlos. No llevan las credenciales divinas. Dios no les ha dado ninguna carga de un trabajo tal. Quieren derribar lo que Dios anhela restaurar por el mensaje a Laodicea. Él hiere sólo para que pueda sanar, y no para hacer perecer. El Señor no confía a ningún hombre un mensaje que desanime y descorazone a la iglesia. Él reprueba, reprende, castiga; pero es solamente para poder restaurar y aprobar al fin. ¡Cuánto se alegró mi corazón ante el informe de la Asociación General de que muchos corazones fueron enternecidos y subyugados, de que muchos hicieron confesiones humildes, eliminando de la puerta del corazón la basura que mantenía alejado al Salvador! ¡Cuánto me alegré de saber que muchos dieron la bienvenida a Jesús como a un huésped permanente! **¿Cómo es que estos panfletos que denuncian a la Iglesia Adventista como Babilonia fueron esparcidos por todas partes, en el tiempo mismo en que la iglesia estaba recibiendo el derramamiento del Espíritu de Dios?** ¿Cómo es que los hombres pueden estar tan engañados como para imaginar que el fuerte clamor consiste en llamar a los hijos de Dios a que abandonen la comunión de a iglesia que está gozando de un tiempo de refrigerio? ¡Oh, que estas almas engañadas vengan a la corriente, y reciban la bendición, y sean dotadas de poder de lo alto!

TM:32-34. Constituyó una traición de una confianza sagrada el tomar algo que Jesús se propuso que permaneciese secreto, y publicarlo a los demás, trayendo sobre la causa de la verdad reproche y perjuicio. El Señor ha dado a su pueblo mensajes apropiados de advertencia, reprensión, consejo e instrucción, pero no es apropiado sacar estos mensajes de su conexión y su lugar para colocarlos donde parecerán dar fuerza a mensajes de error. **En el folleto publicado por el Hno. S. y sus asociados, él acusa a la iglesia de Dios de ser Babilonia, y quiere instar a una separación de la iglesia. Esta obra no es ni honorable ni justa.** Al compilar ese trabajo, han usado mi nombre y mis escritos para sostener lo que yo desapruero y denuncié como error. Las personas a quienes este panfleto ha de alcanzar cargarán sobre mí la responsabilidad de esta falsa posición, cuando esto es completamente contrario a las enseñanzas de mis escritos y a la luz que Dios me ha dado. No vacilo en decir que aquellos que insisten en este trabajo se hallan grandemente engañados. Durante años he dado mi testimonio para afirmar que cuando alguien se levanta pretendiendo tener gran luz, y no obstante sostiene que debe destruirse lo que el Señor ha estado edificando por medio de sus agentes humanos, el que esto hace está grandemente enga-

ñado, y no trabaja en forma paralela con Cristo. **Los que aseveran que las iglesias adventistas del séptimo día constituyen Babilonia, o alguna parte de Babilonia, harían mejor en quedar en casa.** Deténganse y consideren cuál es el mensaje que debe ser proclamado en este tiempo. En vez de trabajar con los agentes divinos para preparar a un pueblo que esté en pie en el día del Señor, han tomado su posición con aquel que se ha constituido en acusador de los hermanos, que los acusa delante de Dios día y noche. Las agencias satánicas han sido incitadas desde lo bajo, y ellas han inspirado a hombres a unirse en una confederación de mal, para llevar perplejidad, vejamen y gran angustia al pueblo de Dios. El mundo entero ha de ser conmovido por la enemistad contra los adventistas del séptimo día, porque ellos no rendirán pleitesía al papado, honrando el domingo, la institución del poder anticristiano. Es el propósito de Satanás hacer que sean extirpados de la tierra, a fin de que la supremacía de ese poder en el mundo no sea disputada.

TM:38. Dios tiene un pueblo en el cual todo el cielo se halla interesado, y éste constituye el gran objeto que sobre la tierra es caro al corazón de Dios. Preste cada uno de los que lean estas palabras, cabal consideración a las mismas, porque en el nombre de Jesús quiero grabarlas en cada alma. **Cuando se levanta alguien que, ora sea entre nosotros o fuera de nuestro número, sienta la carga de un mensaje que declare que el pueblo de Dios se cuenta con Babilonia, y pretenda que el fuerte clamor es un llamamiento a salir de ella, podéis saber que no está llevando el mensaje de verdad.** No lo recibáis, ni le deseéis buena suerte; porque Dios no le ha hablado, ni le ha dado un mensaje, sino que ha corrido antes de ser enviado. El mensaje contenido en el folleto titulado El Fuerte Clamor es un engaño. Tales mensajes surgirán, y se pretenderá que son enviados de Dios, pero la pretensión será falsa; porque no están llenos de luz, sino de tinieblas. Habrá mensajes de acusación contra el pueblo de Dios, similares a la obra hecha por Satanás al acusar al pueblo de Dios, y estos mensajes estarán resonando en el mismo tiempo en que Dios esté diciéndole a su pueblo: "Levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos: mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria".

TM:46-47. Aun cuando existan males en la iglesia, y los habrá hasta el fin del mundo, ésta en estos últimos días ha de ser la luz de un mundo que ha sido mancillado y desmoralizado por el pecado. La iglesia, aunque es débil y defectuosa, y necesita ser reprobada, amonestada y aconsejada, constituye el único objeto en la tierra al cual Cristo otorga su suprema consideración. El mundo es un laboratorio en el cual, por medio de la cooperación de los agentes humanos con los divinos, Jesús está realizando experimentos en los corazones humanos por medio de su gracia y divina misericordia. Los ángeles están pasmados al contemplar la transformación de carácter realizada en los que se someten a Dios, y expresan su gozo en cánticos de arrobadoras alabanzas a Dios y al Cordero. Ven a aquellos que por naturaleza son hijos de ira, convertidos. Los ven colaborando juntamente con Cristo en llevar las almas a Dios. Ven cómo los que estaban en tinieblas se transforman en luces para brillar en medio de la noche moral de esta generación malvada y perversa.

Los ven preparados, por una experiencia que reproduce la de Cristo, para sufrir con su Señor, y más tarde para ser participantes con él en su gloria celestial.

Dios tiene una iglesia en la tierra que está elevando en alto su ley pisoteada, y presentando al mundo el Cordero de Dios que quita los pecados de la humanidad. La iglesia es la depositaria del tesoro de las riquezas de la gracia de Cristo, y por medio de ella finalmente se hará manifiesta la revelación postrera y plena del amor de Dios al mundo que ha de ser iluminado con su gloria. La oración de Cristo de que su iglesia fuera una como él y el Padre, finalmente será contestada. La rica dote del Espíritu Santo será dada, y mediante su influencia constante a los hijos de Dios, éstos llegarán a ser testigos en el mundo del poder de Dios para salvar.

Hay sólo una iglesia en el mundo que en este tiempo está en la brecha, reparando el cerco, reconstruyendo los lugares asolados; y cualquier hombre que llame la atención del mundo y de otras iglesias a esta iglesia, denunciándola como Babilonia, está haciendo una obra que se halla en armonía con aquel que es el acusador de los hermanos. ¿Es posible que haya hombres que surjan de entre nosotros, que hablen cosas perversas, y proclamen los mismos sentimientos que Satanás quiere tener diseminados en el mundo con respecto a los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús? ¿No hay suficiente trabajo para satisfacer vuestro celo en la presentación de la verdad a aquellos que están en las tinieblas del error? Como personas que han sido convertidas en mayordomos de los medios y capacidades, habéis estado invirtiendo mal los bienes de vuestro Señor al diseminar el error. El mundo entero está lleno de odio contra los que proclaman la vigencia de las afirmaciones obligatorias de la ley de Dios, y la iglesia que es leal a Jehová debe empeñarse en un conflicto nada ordinario. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires". Los que tienen alguna comprensión de lo que significa esta guerra no volverán sus armas contra la iglesia militante, sino que con todo su poder lucharán con el pueblo de Dios contra la confederación del mal.

TM:49-50. Dios tiene una iglesia, y ésta tiene un ministerio divinamente señalado. "Y él mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la ley y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo: Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo".

El Señor tiene sus agentes señalados, y una iglesia que se ha abierto paso a través de la persecución, el conflicto y las tinieblas. Jesús amó a la iglesia, y se dio a sí mismo por ella, y él la henchirá, la refinará, la ennoblecerá, y la elevará, de manera que permanezca firme en medio de las corruptoras influencias de este mundo. Hombres designados por

Dios han sido escogidos para velar con celoso cuidado, con vigilante perseverancia, a fin de que la iglesia no sea derribada por los malvados ardides de Satanás, sino que permanezca firme en el mundo para promover la gloria de Dios entre los hombres. Siempre habrá un furioso conflicto entre la iglesia y el mundo. Una mente se enfrentará con otra mente, un principio con otro principio, la verdad con el error; pero en la crisis que pronto ha de culminar, que ya ha comenzado, los hombres de experiencia han de hacer su obra señalada por Dios, y velar por las almas como quienes han de dar cuenta.

Los que llevan este mensaje de error, denunciando a la iglesia como Babilonia, descuidan la obra que Dios les ha señalado, están en oposición a la organización, y en oposición al sencillo mandato de Dios, pronunciado por Malaquías, de traer todos los diezmos a la tesorería de la casa del Señor, e imaginan que ellos tienen una obra que hacer, a saber, amonestar a quienes Dios ha señalado para hacer progresar su mensaje de verdad. Estos obreros no están añadiendo eficiencia a la causa y al reino de Dios, sino que están empeñados en una obra similar a aquella en la cual se halla empeñado el enemigo de toda justicia. Que estos hombres, que se levantan contra los métodos y los medios ordenados por Dios para hacer progresar su obra en estos días de peligro, abandonen todas sus opiniones antibíblicas concernientes a la naturaleza, la función y el poder de los agentes señalados por el Señor.

TM:53. Los que han proclamado que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, han hecho uso de los Testimonios para dar a su posición un aparente sostén; pero ¿por qué es que no presentaron aquello que por años ha sido la preocupación de mi mensaje la unidad de la iglesia? ¿Por qué no citaron las palabras del ángel: "Avanzad juntos, avanzad juntos, avanzad juntos"? ¿Por qué no repitieron la amonestación y declararon el principio de que "en la unión hay fuerza y en la división hay debilidad"? Son mensajes como éstos, llevados por ciertos hombres, los que dividen a la iglesia, y nos hacen sentir amedrentados ante los enemigos de la verdad; y en tales mensajes se revela claramente la obra especiosa del gran engañador, que quisiera impedir que la iglesia logre la perfección en la unidad. Estos maestros siguen la chispa de su propia luz, actúan de acuerdo con su propio juicio independiente, y embrollan la verdad con falsas nociones y teorías. Rechazan el consejo de sus hermanos y avanzan por su propio camino hasta que llegan a ser precisamente lo que Satanás quisiera que fueran: desequilibrados mentales. Amonesto a mis hermanos a precaverse contra la obra de Satanás en todas sus formas. El gran adversario de Dios y del hombre se alegra hoy de que ha tenido éxito en engañar a las almas, distrayendo sus medios y sus capacidades por canales dañinos. Su dinero debió haberse usado para hacer progresar la verdad presente, y en lugar de esto se ha gastado en presentar conceptos que no tienen fundamento en la verdad.

TM:55-56. La siguiente es la carta enviada al Hno. S.:

"Napier, Nueva Zelanda, 23 de Marzo de 1893.

"Querido Hno. S.:

"Le dirijo una pocas líneas. No estoy de acuerdo con la posición que Ud. ha tomado,

porque el Señor me mostró que precisamente tales posiciones serían tomadas por aquellos que están en error. Pablo nos ha dado una amonestación en este sentido: 'Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios'.

"Hermano mío, he visto que Ud. pretende que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, y que todos los que se salven deben salir fuera de ella. Ud. no es el único hombre a quien el diablo ha engañado en este asunto. Durante los últimos cuarenta años, un hombre tras otro se ha levantado, pretendiendo que el Señor lo ha enviado con el mismo mensaje; permítame que le diga, como les he dicho a ellos, que este mensaje que Ud. está proclamando es uno de los engaños satánicos destinados a crear confusión entre las iglesias.

"Hermano mío, Ud. está con toda seguridad fuera de la huella. El mensaje del segundo ángel habría de ir a Babilonia [las iglesias] para proclamar su caída, y llamar al pueblo a salir de ella. Este mismo mensaje ha de ser proclamado la segunda vez. 'Y después de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo grande potencia; y la tierra fue alumbrada de su gloria. Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles. Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades'.

"Hermano mío, si Ud. está enseñando que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, está equivocado. Dios no le ha dado ningún mensaje semejante que llevar. Satanás usará a toda mente a la cual logre acceso, inspirando a los hombres a originar falsas teorías o a apartarse por alguna tangente errónea, para poder crear una falsa excitación, y así distraer a las almas del verdadero tema para este tiempo. Presumo que algunos puedan ser engañados por su mensaje, porque estén llenos de curiosidad y deseo de alguna cosa nueva.

Versículo 6. "Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, quedé muy asombrado."

CS:64. En el siglo XIII se estableció la más terrible de las maquinaciones del papado: la Inquisición. El príncipe de las tinieblas obró de acuerdo con los jefes de la jerarquía papal. En sus concilios secretos, Satanás y sus ángeles gobernaron los espíritus de los hombres perversos, mientras que invisible acampaba entre ellos un ángel de Dios que llevaba apunte de sus malvados decretos y escribía la historia de hechos por demás horrosos para ser presentados a la vista de los hombres. **"Babilonia la grande" fue "embriagada de la sangre de los santos." Los cuerpos mutilados de millones de mártires clamaban a Dios venganza contra aquel poder apóstata.**

El papado había llegado a ejercer su despotismo sobre el mundo. Reyes y emperadores acataban los decretos del pontífice romano. El destino de los hombres, en este tiempo y para la eternidad, parecía depender de su albedrío. Por centenares de años las doctrinas de Roma habían sido extensa e implícitamente recibidas, sus ritos cumplidos con reverencia y observadas sus fiestas por la generalidad. Su clero era colmado de honores y sostenido con liberalidad. Nunca desde entonces ha alcanzado Roma tan grande dignidad, magnificencia, ni poder.

CS:142-143. Las enseñanzas de Lutero despertaron por toda Alemania la atención de los hombres reflexivos. Sus sermones y demás escritos arrojaban rayos de luz que alumbraban y despertaban a miles y miles de personas. Una fe viva fue reemplazando el formalismo muerto en que había estado viviendo la iglesia por tanto tiempo. El pueblo iba perdiendo cada día la confianza que había depositado en las supersticiones de Roma. Poco a poco iban desapareciendo las vallas de los prejuicios. La Palabra de Dios, por medio de la cual probaba Lutero cada doctrina y cada aserto, era como una espada de dos filos que penetraba en los corazones del pueblo. Por doquiera se notaba un gran deseo de adelanto espiritual. En todas partes había hambre y sed de justicia como no se habían conocido por siglos. Los ojos del pueblo, acostumbrados por tanto tiempo a mirar los ritos humanos y a los mediadores terrenales, se apartaban de éstos y se fijaban, con arrepentimiento y fe, en Cristo y Cristo crucificado.

Este interés general contribuyó a despertar más los recelos de las autoridades papales. Lutero fue citado a Roma para que contestara el cargo de herejía que pesaba sobre él. Este mandato llenó de espanto a sus amigos. Comprendían muy bien el riesgo que correría en aquella ciudad corrompida y embriagada con la sangre de los mártires de Jesús. De modo que protestaron contra su viaje a Roma y pidieron que fuese examinado en Alemania.

CS:627-628. La iglesia católica le pone actualmente al mundo una cara apacible, y presenta disculpas por sus horribles crueldades. Se ha puesto vestiduras como las de Cristo; pero en realidad no ha cambiado. Todos los principios formulados por el papismo en edades pasadas subsisten en nuestros días. Las doctrinas inventadas en los siglos más tenebrosos siguen profesándose aún. Nadie se engañe. **El papado que los protestantes están ahora tan dispuestos a honrar, es el mismo que gobernaba al mundo en tiempos de la Reforma, cuando se levantaron hombres de Dios con peligro de sus vidas para denunciar la iniquidad de él. El romanismo sostiene las mismas orgullosas pretensiones con que supo dominar sobre reyes y príncipes y arrogarse las prerrogativas de Dios. Su espíritu no es hoy menos cruel ni despótico que cuando destruía la libertad humana y mataba a los santos del Altísimo.**

El papado es precisamente lo que la profecía declaró que sería: la apostasía de los postremos días. (2 Tesalonicenses 2:3, 4.) Forma parte de su política asumir el carácter que le permita realizar mejor sus fines; pero bajo la apariencia variable del camaleón oculta el mismo veneno de la serpiente. Declara: "No hay que guardar la palabra empeñada con

herejes, ni con personas sospechosas de herejía". Lenfant, Histoire du Concile de Constance, tomo 1, pág. 493. ¿Será posible que este poder cuya historia se escribió durante mil años con la sangre de los santos, sea ahora reconocido como parte de la iglesia de Cristo?

Versículos 7-8. Pero el ángel me dijo: "¿Por qué te asombras? Voy a explicarte el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, que tiene siete cabezas y diez cuernos. La bestia que viste, era, y ya no es, está por subir del abismo e ir a su destrucción. Los habitantes de la tierra, cuyo nombre no está escrito en el Libro de la Vida desde la fundación del mundo, se asombrarán al ver a la bestia que era, y ya no es, aunque reaparecerá.²

CS:311-312. Con el pretexto de reverenciar las Escrituras, Roma las había mantenido aprisionadas en una lengua desconocida, y las había ocultado al pueblo. Durante la época de su dominio los testigos profetizaron "vestidos de sacos;" **pero, otro poder -la bestia que sube del abismo- iba a levantarse a combatir abiertamente contra la Palabra de Dios.**

CUYOS NOMBRES NO FUERON ESCRITOS EN EL LIBRO DE LA VIDA. Véase EGW sobre Apoc. 13:8.

Versículo 9. "Esto requiere una mente que tenga sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer. También son siete reyes.²

ST, 3 de Septiembre de 1902.

[PH080] 34.

Versículo 10. "Cinco han caído; uno es, y el otro aún no ha venido. Y cuando venga, durará breve tiempo."

Ed:179. La corona que se le quitó a Israel pasó sucesivamente a los reinos de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Dios dice: "Esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré."

Versículos 11-13. "Y la bestia que era y ya no es, es también el octavo, y es de los siete, y va a su destrucción. Los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y darán su poder y autoridad a la bestia."

7CBA:994. [Se cita Apoc. 17:13-14] "Estos tienen un mismo propósito". Habrá un vínculo universal de unión, una gran armonía, una alianza de las fuerzas de Satanás. "Y entregarán su poder y su autoridad a la bestia". Así se manifiesta el mismo poder arbitrario y opresivo contra la libertad religiosa, la libertad de adorar a Dios conforme a los dictados

de la conciencia, como lo hizo antes el papado, cuando persiguió a los que se atrevían a no conformarse con los ritos y las ceremonias religiosas del romanismo.

En la lucha que se librará en los últimos días estarán unidos, en oposición al pueblo de Dios, todos los poderes corruptos que se han apartado de la lealtad a la ley de Jehová. En esta lucha, el día de reposo del cuarto mandamiento será el gran punto en disputa, pues en el mandamiento del día de reposo se identifica el gran Legislador como el Creador de los cielos y de la tierra (MS 24, 1891).

Así como Cristo fue glorificado en el día de Pentecostés, será glorificado otra vez en la obra final del Evangelio, cuando prepare a un pueblo para que resista la prueba final en el último conflicto de la gran controversia (RH, 29-11-1892).

CS:646. La línea de separación entre los que profesan ser cristianos y los impíos es actualmente apenas perceptible. Los miembros de las iglesias aman lo que el mundo ama y están listos para unirse con ellos; Satanás tiene resuelto unirlos en un solo cuerpo y de este modo robustecer su causa atrayéndolos a todos a las filas del espiritismo. Los papistas, que se jactan de sus milagros como signo cierto de que su iglesia es la verdadera, serán fácilmente engañados por este poder maravilloso, y los protestantes, que han arrojado de sí el escudo de la verdad, serán igualmente seducidos. Los papistas, los protestantes y los mundanos aceptarán igualmente la forma de la piedad sin el poder de ella, y verán en esta unión un gran movimiento para la conversión del mundo y el comienzo del milenio tan largamente esperado.

8ML:344.

RH, 23 de Enero de 1908.

RH, 16 de Julio de 1901.

14ML:91.

14ML:161-162.

CS:665. Satanás se pondrá alerta al ver que la controversia se extiende a nuevos campos y que la atención del pueblo es dirigida a la pisoteada ley de Dios. El poder que acompaña a la proclamación del mensaje sólo desesperará a los que se le oponen. El clero hará esfuerzos casi sobrehumanos para sofocar la luz por temor de que alumbre a sus rebaños. Por todos los medios a su alcance los ministros tratarán de evitar toda discusión sobre esas cuestiones vitales. **La iglesia apelará al brazo poderoso de la autoridad civil y en esta obra los papistas y los protestantes irán unidos.**

7CBA:986. La Palabra de Dios declara explícitamente que la ley divina será menospreciada, hollada por el mundo. Prevalecerá extraordinariamente la iniquidad. **El llamado**

mundo protestante formará una coalición con el hombre de pecado, y la iglesia y el mundo estarán en una corrupta armonía.

8T:49.

RH, 24 de Diciembre de 1889.

Versículo 14. "Pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles".

7CBA:993. En nuestro mundo hay sólo dos bandos: los que son leales a Dios y los que están bajo la bandera del príncipe de las tinieblas. Satanás y sus ángeles descenderán con poder y señales y falsos prodigios para engañar a los que moran en la tierra y, de ser posible, a los mismos escogidos. La crisis está muy cerca de nosotros. ¿Deben paralizarse las energías de los que tienen un conocimiento de la verdad? La influencia de los poderes del engaño, ¿es tan abarcante que supera la influencia de la verdad?

Pronto se peleará la batalla del Armagedón. Aquel sobre cuya vestidura está escrito el nombre "Rey de reyes y Señor de señores", conduce a las huestes celestiales montadas en caballos blancos, vestidos de lino fino, limpio y blanco (MS 172, 1899).

Toda forma de mal se lanza[rá] a una intensa actividad. Malos ángeles unen su poder con hombres impíos, y como han estado en conflicto constante y son experimentados en las mejores artes de engañar y de combatir, y como se han fortalecido durante siglos, no se rendirán en el último conflicto sin una lucha desesperada. Todo el mundo estará de un lado o del otro. La batalla del Armagedón se peleará y ese día no debe hallar a ninguno de nosotros durmiendo. Debemos estar bien despiertos, como vírgenes prudentes que tenemos aceite en nuestras vasijas con nuestras lámparas...

El poder del Espíritu Santo debe estar sobre nosotros, y el Capitán de la hueste del Señor estará a la cabeza de los ángeles del cielo para dirigir la batalla. Aún ocurrirán sucesos solemnes. Una trompeta tras otra resonará, copa tras copa se derramará sobre los habitantes de la tierra. Escenas asombrosas están por sobrevenir sobre nosotros (Carta 112, 1890).

14-16 (Efe. 6:12; ver EGW com. Apoc. 5: 11). Dos poderes antagónicos.-

Dos grandes poderes antagónicos se revelan en la última gran batalla. En un lado está el Creador del cielo y de la tierra; todos los que están a su lado llevan su sello; son obedientes a sus mandamientos. **Al otro lado está el príncipe de las tinieblas con los que han preferido la apostasía y la rebelión** (RH, 07-05-1901).

Este es un tiempo solemne y terrible para la iglesia. Los ángeles 994 ya están ceñidos, esperando el mundo. Los ángeles destructores están por emprender la obra de la venganza, porque el Espíritu de Dios se está retirando gradualmente del mundo. **Satanás también está preparando sus fuerzas del mal, saliendo "a los reyes de la tierra en todo el mundo" para reunirlos bajo su bandera y prepararlos para "la batalla de aquel gran**

día del Dios Todopoderoso". Satanás hará enormes esfuerzos para obtener el dominio en el último gran conflicto. Se sacarán a la luz principios fundamentales, y habrá que tomar decisiones con respecto a ellos. El escepticismo está prevaleciendo por todas partes la impiedad abunda. La fe de los miembros de la iglesia será probada en forma individual, como si no hubiera otra persona en el mundo (MS la 1890).

Necesitamos estudiar el derramamiento de la séptima copa. Los poderes del mal no abandonarán el conflicto sin luchar; pero la Providencia tiene una parte que desempeñar en la batalla del Armagedón. Cuando la tierra esté alumbrada con la gloria del ángel de Apocalipsis 18, los elementos religiosos, buenos y malos, despertarán del sueño y los ejércitos del Dios viviente irán a la batalla (MS 175, 1899).

DMJ:93. El reino de la gracia de Dios se está estableciendo, a medida que ahora, día tras día, los corazones que estaban llenos de pecado y rebelión se someten a la soberanía de su amor. Pero el establecimiento completo del reino de su gloria no se producirá hasta la segunda venida de Cristo a este mundo. "El reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo" serán dados "al pueblo de los santos del Altísimo". Heredarán el reino preparado para ellos "desde la fundación del mundo".* Cristo asumirá entonces su gran poder y reinará.

Las puertas del cielo se abrirán otra vez y nuestro Salvador, acompañado de millones de santos, saldrá como Rey de reyes y Señor de señores. Jehová Emmanuel "será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre". "El tabernáculo de Dios" estará con los hombres y Dios "morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios".

6T:406. Pronto se ha de pelear la batalla de Armagedón. Aquel sobre cuya vestidura está escrito el nombre Rey de reyes y Señor señores, ha de encabezar pronto los ejércitos del cielo.

No pueden ya decir los siervos del Señor, como el profeta Daniel: "El tiempo fijado era largo." (Dan. 10:1). Falta ahora poco tiempo para que los testigos de Dios hayan cumplido de preparar el camino del Señor.

HAp:298. El corazón del verdadero ministro rebosa de un intenso anhelo de salvar almas. Gasta tiempo y fuerza, no escatima el penoso esfuerzo, porque otros deben oír las verdades que le proporcionaron a su propia alma tal alegría y paz y gozo. El Espíritu de Cristo descansa sobre él. Vela por las almas como quien debe dar cuenta. Con los ojos fijos en la cruz del Calvario, contemplando al Salvador levantado, confiando en su gracia, creyendo que estará con él hasta el fin como su escudo, su fuerza, su eficiencia, trabaja por Dios. **Con invitaciones y súplicas, mezcladas con la seguridad del amor de Dios, trata de ganar almas para Cristo, y en los cielos se lo cuenta entre los que "son llamados y elegidos, y fieles."** (Apoc. 17:14)

5T:223.

Versículo 15. "Me dijo también: "Las aguas que viste donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres, naciones y lenguas."

CS:492. Y aquí preséntase otro símbolo. El profeta dice: "Vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero." (Apocalipsis 13:11.) Tanto el aspecto de esta bestia como el modo en que sube indican que la nación que representa difiere de las representadas en los símbolos anteriores. Los grandes reinos que han gobernado al mundo le fueron presentados al profeta Daniel en forma de fieras, que surgían mientras "los cuatro vientos del cielo combatían en la gran mar". (Dan. 7:2). **En Apocalipsis 17, un ángel explicó que las aguas representan "pueblos y naciones y lenguas."** (Apoc. 17:15). Los vientos simbolizan luchas. Los cuatro vientos del cielo que combatían en la gran mar representan los terribles dramas de conquista y revolución por los cuales los reinos alcanzaron el poder.

Pero la bestia con cuernos semejantes a los de un cordero "subía de la tierra." En lugar de derribar a otras potencias para establecerse, la nación así representada debe subir en territorio hasta entonces desocupado, y crecer gradual y pacíficamente. **No podía, pues, subir entre las naciones populosas y belicosas del viejo mundo, ese mar turbulento de "pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas." Hay que buscarla en el continente occidental.**

Versículos 16-17. "Y los diez cuernos que viste en la bestia, aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; devorarán su carne y la quemarán a fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que él quiso, es a saber, ponerse de acuerdo y dar a la bestia el poder de reinar, hasta que se cumplan las Palabras de Dios."

4CBA:1178. Los más rigurosos castigos caerán sobre los que han tomado a su cargo la obra de ser pastores de la grey, porque han presentado a la gente fábulas en vez de presentar la verdad. **Se levantarán hijos que maldecirán a sus padres. Los miembros de iglesia que han visto la luz y han sido convencidos de su culpabilidad, pero que han confiado la salvación de sus almas a los ministros, aprenderán en el día de Dios que ninguna otra alma puede pagar el rescate por sus transgresiones. Surgirá un terrible clamor: "Estoy perdido, eternamente perdido". Habrá quienes sentirán que serían capaces de despedazar a los ministros que han enseñado falsedades y han condenado la verdad.** La verdad pura para este tiempo exige una reforma de la vida; pero ellos se han separado del amor de la verdad, y de ellos se puede decir: "Te perdiste, oh Israel". El Señor envía un mensaje al pueblo: "Pon a tu boca trompeta. Como águila viene contra la casa de Jehová, porque traspasaron mi pacto, y se rebelaron contra mi ley" (Carta 30, 1900).

PE:281-282. Muchos de los impíos se enfurecieron grandemente al sufrir los efectos de

las plagas. Ofrecían un espectáculo de terrible agonía. Los padres recriminaban amargamente a sus hijos y los hijos a sus padres, los hermanos a sus hermanas y las hermanas a sus hermanos. Por todas partes se oían llantos y gritos como éstos: "Tú me impediste recibir la verdad que me hubiera salvado de esta terrible hora!" **La gente se volvía contra sus ministros con acerbo odio y los reconvenía diciendo: "Vosotros no nos advertisteis. Nos dijisteis que el mundo entero se iba a convertir, y clamasteis: '¡Paz, paz!' para disipar nuestros temores. Nada nos enseñasteis acerca de esta hora, y a los que nos precavían contra ella los tildabais de fanáticos y malignos que querían arruinar-nos." Pero vi que los ministros no se libraron de la ira de Dios. Sus sufrimientos eran diez veces mayores que los de sus feligreses.**

CS:713-714. **Los hombres ven que fueron engañados. Se acusan unos a otros de haberse arrastrado mutuamente a la destrucción; pero todos concuerdan para abrumar a los ministros con la más amarga condenación. Los pastores infieles profetizaron cosas lisonjeras; indujeron a sus oyentes a menospreciar la ley de Dios y a perseguir a los que querían santificarla. Ahora, en su desesperación, estos maestros confiesan ante el mundo su obra de engaño. Las multitudes se llenan de furor. "¡Estamos perdidos! -exclaman- y vosotros sois causa de nuestra perdición;" y se vuelven contra los falsos pastores.** Precisamente aquellos que más los admiraban en otros tiempos pronunciarán contra ellos las más terribles maldiciones. Las manos mismas que los coronaron con laureles se levantarán para aniquilarlos. Las espadas que debían servir para destruir al pueblo de Dios se emplean ahora para matar a sus enemigos. Por todas partes hay luchas y derramamiento de sangre.

Versículo 18. "Y la mujer que viste es aquella gran ciudad que impera sobre los reyes de la tierra".

PP:163. **La depravación y la apostasía que existirán en los últimos días en el mundo religioso se le presentó al profeta Juan en la visión de Babilonia, "la grande ciudad que tiene reino sobre los reyes de la tierra."** (Apoc. 17: 18.) Antes de que sea destruida se ha de oír la llamada del cielo: "Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas." (Apoc. 18:4.) Como en días de Noé y Lot, es necesario separarse decididamente del pecado y de los pecadores. No puede haber transigencia entre Dios y el mundo, ni se puede volver atrás para conseguir tesoros terrenales. "No podéis servir a Dios y a Mammón." (Mat. 6:24).

Comentario Bíblico Adventista:

1.

Uno de los siete ángeles.

Ver com. cap. 1: 11; cf. cap. 21: 9. La identificación de este ángel, como uno de los ángeles portadores de las siete plagas de los cap. 15 y 16, sugiere que la información que está por darse a Juan se relaciona con las siete últimas plagas. Esta relación se confirma

por el hecho de que el tema anunciado para este capítulo -"la sentencia contra la gran ramera"- tendrá lugar durante la séptima plaga (cap. 16: 19).

Copas.

Ver com. cap. 15: 7; 16: 1.

Habló conmigo.

La palabra griega traducida "con" (meta) puede entenderse como una relación íntima entre Juan y el ángel. Quizá el ángel se dirigió a Juan antes de transportarlo en visión. Ver com. cap. 1: 2, 10

Ven acá.

La expresión es una orden, un imperativo. Ver com. verso 3.

Te mostraré.

Ver com. cap. 1: 2; 4: 1.

La sentencia.

Gr. kríma, "sentencia", "decisión", "veredicto", "decreto", en este caso del tribunal divino en cuanto a la "gran ramera" debido a su conducta criminal (ver com. Versos 4-6; cf. com. cap. 18: 10). Nótese que el ángel no le muestra a Juan la ejecución de la sentencia, pues en tal caso hubiera usado la palabra krísis, que se traduce "juicio" en el cap.18: 10. Simplemente le informa de lo que sucederá. Krísis puede indicar la investigación de un caso o la ejecución de una sentencia. Ver com. cap. 16: 19; 18: 5; 19: 2; cf. Isa. 23: 11.

El cap. 17 se divide en dos partes: (1) la visión simbólica que Juan contempló, versos 3-6, y (2) lo que se le dijo como explicación, según se registra en los versos 7-18. La primera parte expone los crímenes de Babilonia, y por lo tanto constituye las acusaciones del cielo, o la declaración de por qué se pronuncia sobre ella la sentencia divina (ver com. verso 6). La segunda parte presenta la sentencia y cómo se ejecutará. La carrera criminal de Babilonia llegará a su culminación durante la sexta plaga (ver com. cap. 16:12-16), mientras que la sentencia que se decreta, se ejecutará durante la séptima plaga (ver com. cap. 16:17-19; 17:13-17; 18:4, 8; 19:2). Por lo tanto, la primera parte se relaciona más particularmente con los acontecimientos de la sexta plaga, y la segunda parte con los de la séptima. De modo que el cap. 17 es un bosquejo de la crisis final, cuando Satanás dedicará su esfuerzo supremo a la aniquilación del pueblo de Dios (cf. cap. 12:17), cuando todos los poderes de la tierra se pondrán en orden de batalla contra él (cf. CS:692). Dios permitirá que Satanás y sus aliados lleven adelante su 863 plan de aniquilar a los santos y lleguen hasta el punto de casi tener éxito en su empeño; pero cuando llegue el momento de dar el golpe final, Dios intervendrá para librar a su pueblo. Las huestes del mal, que son detenidas en el mismo acto de intentar matar a los santos, quedarán sin excusa delante del tribunal de justicia divina (ver Dan. 12:1; cf. PE:282-285; CS:693-694; NB 128-129). No es entonces de extrañarse que Juan se maravillara al contemplar la culminación del gran drama del misterio de iniquidad (ver com. cap. 17:6).

Ramera.

Gr. pórn', "prostituta", "ramera". Pórn' quizá tenga su origen en una palabra que significa "vender" o "exportar para la venta" objetos como esclavos. En Grecia las prostitutas generalmente eran esclavas compradas. Los profetas del AT a menudo comparan con una

mujer adúltera al Israel apóstata que repetidas veces "fornicaba" yendo tras dioses paganos (Eze. 23:30; cf. Isa. 23:17; ver com. Eze. 16:15). En cuanto a la comparación de la Babilonia simbólica con una ramera, ver com. Apoc. 17:5 (cf. versos 2, 4; cap. 19:2); y en cuanto a pasajes del AT cuyo sentido o palabras sean similares con los de Apoc. 17, ver com. Isa. 47:1; Jer. 25:12; 50:1; Eze. 26:13.

Está sentada sobre muchas aguas.

O sea que ejerce un poder despótico sobre muchos "pueblos" y "naciones" (verso 15). La flexión del verbo griego presenta a la "gran ramera" ejerciendo su poder en forma continuada. La antigua ciudad de Babilonia estaba situada junto a las aguas del río Eufrates (ver com. Jer. 50:12, 38), moraba simbólicamente "entre muchas aguas" o pueblos (Jer. 51:12-13; cf. Isa. 8:7-8; 14:6; Jer. 50:23), así también a la Babilonia moderna se la presenta sentada o viviendo sobre los pueblos de la tierra, u oprimiéndoles (cf. com. Apoc. 16:12),

2.

Han fornicado.

Gr. pornéuo, verbo afín de pórn' (ver com. verso 1). Esta expresión equivale a "fornicar" en el AT (cf. Eze. 23:30; Ose. 4:12). Usada en sentido figurado, como aquí, se refiere a una alianza ilícita de los falsos cristianos con otro señor que no es Cristo. En este caso una unión político-religiosa entre una iglesia apóstata (ver com. Apoc. 17:5) y las naciones de la tierra. Cf. Isa. 23:15, 17.

Reyes de la tierra.

Es decir, poderes políticos (ver com. verso 12) que pondrán su autoridad y sus recursos a disposición de la "gran ramera" (verso 1; ver com. verso 13), y por medio de los cuales ella intentará cumplir su propósito de matar a todo el pueblo de Dios (ver com. versos 6, 14) y gobernar a los "moradores de la tierra" (cf. verso 8). Los "reyes de la tierra" serán sus cómplices en ese crimen.

Los moradores.

Los habitantes de la tierra serán engañados (cf. com. verso 8) para que cooperen con la política de la gran ramera (cf. cap. 13:8). Este engaño se deberá al proceder de los dirigentes religiosos.

Embriagado.

Una embriaguez completa. Las facultades normales de la razón y el juicio quedarán embotadas y la percepción espiritual entorpecida. Cf. Jer. 51:7; 2 Tes. 2:9-10; Apoc. 13:3-4, 7, 18; 14:8; 18:3, 23; 19:20. Nótese que esta embriaguez de los moradores de la tierra se menciona después de referirse a la alianza ilícita entre Babilonia y los reyes de la tierra. Sin duda Babilonia obrará por intermedio de los reyes de la tierra para poder dominar a quienes no se han sometido a ella voluntariamente. Son engañados los gobernantes y los gobernados (CS:682).

Con el vino.

O sea al beber el vino. Este "vino" es la política engañosa de Satanás para someter a todo el mundo bajo su dominio, además de las mentiras y las "señales" con las cuales promueve su política (cf. cap. 13:13-14; 18:23; 19:20).

De su fornicación.

O, es decir, "su prostitución". La alianza entre el cristianismo apóstata y los poderes políticos de la tierra, es el medio por el cual Satanás se propone unir al mundo bajo su liderazgo.

3.

Me llevó.

La sensación de movimiento tenía sin duda el propósito de ayudar a Juan a hacer la transición mental desde su tiempo y lugar hasta el tiempo y lugar del cumplimiento de la visión (cf. Eze. 3:12-14; 8:3; 40:2-3; Apoc. 21:10).

En el Espíritu.

Literalmente "en espíritu" (ver com. cap. 1:10; cf. cap. 4:2; 21:10). La ausencia del artículo definido destaca la cualidad o naturaleza de esta experiencia.

Al desierto.

Gr. ér'mos, "lugar desolado" (ver com. cap. 12:6). El verbo afín que se usa en cap. 17:16, significa "desolar", "desnudar", "abandonar". Un "desierto" era una región deshabitada donde un ser humano podía sostenerse con dificultad y peligro, un lugar donde el alimento y aun el agua eran difíciles de obtener y se corría el peligro de fieras y quizá de asaltantes. Por esta razón algunos consideran. 864

que cuando "desierto" se usa simbólicamente como aquí, se refería a una situación llena de dificultades y peligros, evidentemente para el pueblo de Dios (Cf. versos 6, 14). La ausencia del artículo definido antes del sustantivo "desierto", hace que el término sea claramente cualitativo y descriptivo; en otras palabras, especifica una condición antes que una ubicación particular.

En vista de que el cap. 17 parece tratar más particularmente con el tiempo de las siete plagas postreras (ver com. verso 1), algunos sostienen que este "desierto" simboliza la situación del pueblo de Dios durante ese tiempo. La situación que aquí se describe es semejante, aunque no idéntica, a la del "desierto" del cap. 12:6, 13-16.

Mujer.

Los profetas del AT repetidas veces comparan al pueblo de Dios que ha apostatado con una ramera (cf. Eze. 16:15-58; 23:2-21; Ose. 2:5; 3: 1; etc.). Esta "mujer" la "gran ramera" (Apoc. 17:1), la simbólica "Babilonia la grande" (verso 5) -, es culpable de "la sangre... de todos los que han sido muertos en la tierra" (cap. 18:24) sin duda a través de la historia. La Babilonia simbólica constituye la oposición religiosa organizada contra el pueblo de Dios, probablemente a través de toda la historia pero aquí específicamente en el tiempo del fin (ver com. cap. 17:5).

Sentada.

La flexión del verbo denota una acción continuada. En el verso 1 se presenta a la "gran ramera" ejerciendo dominio religioso directo sobre los seres humanos; aquí, dirigiendo la política del gobierno civil (ver com. verso 18). Una característica continua del cristianismo apóstata ha sido la de unir la iglesia con el Estado para consolidar el dominio religioso sobre la política (cf. t. IV, p. 863). Compárese con la declaración de nuestro Señor de que su "reino" no es "de este mundo" (Juan 18:36).

Bestia.

En la profecía bíblica las bestias generalmente representan poderes políticos (Dan. 7:3-7, 17; 8:3, 5, 20-21 ; cf. Apoc. 12:3; 13:1). El color de esta bestia puede insinuar que es el compendio del mal, así como los nombres de blasfemia que la cubren indican que se opone a Dios. Por lo tanto, esta bestia puede ser identificada como Satanás que obra por medio de esos instrumentos políticos, que se han sometido a su dominio a través de la historia.

Esta bestia se parece en ciertos aspectos al gran dragón bermejo del cap. 12:3, y en otros, a la bestia semejante a un leopardo del cap. 13:1-2 (ver los comentarios respectivos). El contexto hace parecer más estrecha esta última relación. La diferencia principal entre la bestia del cap. 13 y la del cap. 17 es que en la primera, que se identifica con el papado, no se hace distinción entre los aspectos religioso y político del poder papal, mientras que en la segunda los dos son distintos: la bestia y la mujer representan al poder político y religioso respectivamente.

Escarlata.

O "carmesí", un color brillante que llama la atención. En Isa. 1:18 el carmesí es el color del pecado. Compárese con el "gran dragón escarlata" de Apoc. 12:3.

Llena.

La apostasía y la oposición a Dios serán totales.

Nombre de blasfemia.

O "nombres blasfemos" (ver com. Mar. 2:7; 7:22). En Apoc. 13:1 (ver el comentario respectivo) los nombres están sobre las siete cabezas; aquí se hallan esparcidos por toda la bestia. Estos nombres indican el carácter de la bestia, intenta usurpar las prerrogativas de la Deidad. El hecho de que esté "llena" de nombres blasfemos, indica que está completamente dedicada a lograr sus propósitos. Cf. Isa. 14:13-14; Jer. 50:29, 31; Dan. 7:8, 11, 20, 25; 11:36-37.

Siete cabezas.

Ver com. versos 9-11. En cuanto a la bestia de siete cabezas en la mitología antigua, ver com. Isa. 27:1.

Diez cuernos.

Ver com. versos 12-14, 17.

4.

La mujer.

Ver com. verso 3.

Púrpura y escarlata.

Cf. Eze. 27:7; Apoc. 18:7, 12, 16-17, 19. Estos eran los colores de la realeza (ver com. Mat. 27: 28) que esta "mujer" pretenderá tener (cf. Apoc. 18:7). El color escarlata también puede considerarse como el distintivo del pecado y también el de una prostituta (ver com. cap. 17:3). Esta prostituta u organización religiosa apóstata, descrita en todo su carácter seductor, está vestida con ostentación y adorno excesivo. Contrasta agudamente con la "novia" del Cordero, que Juan vio ataviada con lino fino, limpio y blanco (cap. 19:7-8; cf. 1T:136; Ed:242). Ver com. Luc. 16:19.

Abominaciones y de la inmundicia de su fornicación.

O "actos inmundos, es decir la suciedad que es su fornicación". El oro del cáliz engañará a los seres humanos en cuanto a la naturaleza de su contenido. Ver com. verso 2.

5.

Frente.

El carácter que refleja el nombre "Babilonia" ha sido escogido deliberadamente por la mujer. Esto puede deducirse porque el nombre aparece en su frente. Cf. com. cap. 13: 16.

Un nombre escrito.

O "un nombre que queda escrito"; había sido escrito allí en el pasado, y allí permanece. El nombre refleja su carácter.

Misterio.

Esta palabra describe el título, no es el título; de allí lo apropiado del término "Babilonia simbólica" (ver com. cap. 1:20).

BABILONIA LA GRANDE.

La Babilonia simbólica puede considerarse en cierto sentido como una representación de los sistemas religiosos apóstatas a través de la historia; pero "Babilonia la grande" simboliza en un sentido especial a las religiones apóstatas que se unirán en el tiempo del fin (ver com. cap. 14: 8; 16: 13-14; 18: 24). En el cap. 17: 18 se llama a la Babilonia simbólica "la gran ciudad" (cf. cap. 16: 19; 18: 18); pero ahora es llamada "la grande" porque este capítulo trata más particularmente con el gran esfuerzo final de Satanás para lograr la lealtad de la raza humana por medio de la religión. "Babilonia la grande" es el nombre con el que la Inspiración se refiere a la gran triple unión religiosa del papado, el protestantismo apóstata y el espiritismo (ver com. cap. 16:13, 18-19; cf. com. cap. 14:8; 18:2; cf. CS:645; Dan. 4:30; Zac. 10:2-3; 11:3-9). El nombre "Babilonia" se refiere a las organizaciones y a sus dirigentes, y no tanto a sus miembros, los cuales son llamados "muchas aguas" (Apoc. 17:1, 15) y los "moradores de la tierra" (verso 2; cf. verso 8).

MADRE DE LAS RAMERAS.

Como ya se hizo notar, "Babilonia la grande" incluye al protestantismo apóstata en el tiempo que aquí se considera; por lo tanto, las hijas de esta "madre" son las diversas organizaciones religiosas que componen el protestantismo apóstata.

ABOMINACIONES.

Ver com. verso 4.

6.

Ebria.

Ver com. verso 2. En sentido general puede decirse que Babilonia está "ebria" con la sangre de los mártires de todos los siglos (cf. cap. 18:24); pero en un sentido más inmediato, con la de los mártires futuros durante las escenas finales de la historia del mundo. Dios considera culpable a Babilonia de la sangre de aquellos cuya muerte decretará, pero que se le impedirá matar (ver CS:686). Babilonia está completamente embriagada por su éxito en lo pasado al perseguir a los santos (ver com. Dan. 7:25; Mat. 24:21; cf. Apoc. 6:9-11; 18:24), y también por la perspectiva de que pronto tendrá la satisfacción de completar su sangrienta tarea (ver coro. cap. 16:6; 17:14; cf. CS:686).

Sangre.

Ver com. cap. 16: 6.

Santos.

Ver com. Hechos 9:13; Rom. 1:7.

Mártires.

Gr. mártur, literalmente "testigo" (ver com. cap. 2:13). Cf. Isa. 47:6; Jer. 51:49; ver com. Apoc. 18:24.

De Jesús.

Lo que quizá signifique "que dieron testimonio respecto a Jesús", en primer lugar con sus palabras, y después con su martirio. Fueron muertos porque persistieron en testificar por Jesús y su verdad y fueron leales a su nombre aun al precio de sus vidas.

Cuando la vi.

No es claro si se refiere a todo lo que Juan había visto en los versos 3-6, o sólo a la conducta de la mujer en el verso 6, el clímax de su proceder criminal. La respuesta del ángel ante el asombro de Juan (verso 7) puede insinuar lo primero.

Quedé asombrado con gran asombro.

El texto griego refleja una expresión idiomática típicamente hebrea. El ángel había llamado a Juan para que fuera testigo de la sentencia que se pronunciaría contra Babilonia, la prostituta religiosa (verso 1), y el apóstol quizá esperaba ver un cuadro de completa ruina y degradación; pero en vez de esto vio a una mujer vestida con atavíos costosos y magníficos, en estado de embriaguez y sentada sobre una espantosa bestia. Un ángel ya le había dicho algo a Juan acerca de esta "mujer" corrompida (cap. 14:8; 16:18-19); pero ahora se le presenta un relato más completo y asombroso de sus crímenes. Lo que Juan ve lo deja sumamente atónito. Su asombro supera a cualquier otro que exprese en el Apocalipsis.

Los crímenes de la Babilonia simbólica, tal como se exponen en la acusación del ángel, pueden enumerarse como sigue (cf. com. cap. 18:4):

1. Seducción. Cuando seduce a los reyes de la tierra para que accedan a una unión ilícita con ella, con el propósito de promover sus propios designios siniestros (ver com. verso 2; cap. 18:3).

2. Despotismo opresor. Al sentarse sobre "muchas aguas" para oprimir a los pueblos de la tierra (ver com. cap. 17:1).

3. Contribuye a la delincuencia humana. Cuando hace que los habitantes de la tierra - excepto los santos- se embriaguen con el vino de su política, convirtiéndolos así en los cómplices de su trampa impía (ver com. verso 2). Por su "fornicación" ha "corrompido a la tierra" (cap. 19:2).

4. Embriaguez. Esta embriaguez "con la sangre de los santos" es porque la habían ofendido al negarse a beber de su vino maléfico de error o a someterse a su ambición de gobernar la tierra.

5. Asesinato y tentativa de asesinato. Cuando tramó el asesinato de la esposa de Cristo, la "mujer" del cap. 12 (ver com. cap. 17: 6, 14; 18: 24).

7.

Yo te diré.

En el texto griego el pronombre es enfático: "Yo mismo te diré". El resto del capítulo es la interpretación que hace el ángel del "misterio" o simbolismo de la visión de los versos 3-6. La "bestia" se explica en los versos 8-17; la "mujer", en el verso 18.

8.

La bestia que has visto.

Esto es, la bestia del verso 3. A Juan no se le mostró la bestia en su estado que "era" o en que "no es"; sino cuando resurgió después del período en que "no es"; sin embargo, el ángel repasa brevemente las etapas pasadas de este ser espantoso con el propósito de identificar a la bestia tal como la vio Juan (ver com. versos 8-11).

En la introducción de la visión (versos 1-2) y en la visión (versos 3-6), la atención de Juan se dirigió casi exclusivamente a la mujer; la bestia se menciona sólo de paso. En el texto griego de los versos 1-6, según el texto de Nestle, se dedican 102 palabras a la mujer y sólo 12 a la bestia; pero en la explicación puede sugerir que aunque el tema anunciado de la visión es la sentencia divina pronunciada contra la Babilonia simbólica, y que aunque ella es el personaje principal en los acontecimientos descritos por la visión, su breve triunfo y repentina caída solo pueden entenderse mediante un estudio cuidadoso de la contribución hecha por la bestia, tanto en el éxito transitorio de la mujer como también en su derrota final.

Era, y no es.

En algún momento del pasado la bestia había estado activa, pero después desapareció.

Esta expresión se repite al final del verso 8 y de nuevo en el verso 11. Algunos identifican el período en que la bestia "era" con el de la Roma pagana; el período en que "no es", con el breve intervalo entre el fin de la persecución pagana y el comienzo de la persecución papal, y el período "y será", con el de la Roma Papal. Otros hacen equivaler el período en que "era", con el representado por la bestia y sus siete cabezas; el período en que "no es", con el intervalo entre la herida de la séptima cabeza y el resurgimiento de la bestia como "la octava". Los que sostienen la primera opinión hace equivaler el período en que la bestia "era", con el dragón del cap. 12, mientras que los que sostienen el último punto de vista incluyen también la bestia semejante a un leopardo del cap. 13. El tiempo presente "no es" recalca la secuencia temporal.

Está para subir.

El ángel aún está hablando de la carrera de la bestia antes de su surgimiento desde el fondo del "abismo". Cuando Juan vio esta bestia en visión, ya había descendido del "abismo". Cuando la expresión "era, y no es" se repite al final del ver. 8, sigue inmediatamente la frase "y será", que se halla en lugar de las palabras "está para subir del abismo", las cuales se usan antes en este mismo versículo (ver com. "y será"). Por lo tanto, la bestia "será" cuando ascienda del "abismo". Las palabras de la triple secuencia del verso 11 que podemos comparar con "será", son: "es también el octavo". Por lo tanto, cuando la bestia suba "del abismo", "será", existirá como "el octavo", literalmente "un octavo". En el verso 8 la bestia irá a "perdición" después de que ascienda del "abismo" y exista como "el octavo" durante un período que no se especifica. Cuando la bestia exista otra vez como "el octavo",

"los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la de la vida, función del mundo en el libro se asombrarán viendo la bestia". Se hace una declaración muy similar en el cap. 13: 3, 8 (cf. verso 4) en cuanto a la actitud del mundo con la bestia de ese capítulo cuando se curó su herida de muerte: "Se maravilló toda la tierra en pos de la bestia... Y la adoraron todos los moradores de la tierra, cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo". Si el cap. 13 se refiere al mismo acontecimiento del cap. 17: 8, quiere decir que la declaración "su herida mortal fue sanada" (cap. 13: 3) equivale a la expresión 867 "está para subir del abismo" (cap. 17: 8; cap. 20: 3, 7); "vivió" (cap. 13: 14), equivale a las expresiones "y será" y "es también el octavo" (cap. 17: 8, 11); la herida de la cabeza (cap. 13: 3), ir "en cautividad" y la "herida de espada" (cap. 13: 10, 14) tendrían su equivalente en el descenso de la bestia al "abismo" (cap. 17: 8); y la "muerte" (cap. 13: 3) equivaldría a la fase del "abismo" en el caso de la bestia. Las similitudes que aquí se destacan tienden a identificar a la séptima cabeza de la bestia con la cabeza papal (ver com. cap. 17: 9-10); sin embargo, esta semejanza no prueba necesariamente la identidad. En cuanto a la relación con la bestia del cap. 17 con la del cap. 13, ver com. cap. 17: 13.

Abismo.

Gr. abússos, un espacio vasto, que no se puede medir (ver com. Mar. 5:10; Apoc. 9:1). En la LXX se refiere generalmente a las profundidades del mar o a aguas subterráneas. En Salmo 71:20 (LXX), y en Rom. 10: 7 se refiere al mundo subterráneo o lugar de los muertos, comúnmente llamado Hades (ver com. Mat. 11:23; cf. com. 2 Sam. 12:23; Prov. 15:11; Isa. 14:9). El descenso al "abismo", sería pues, un término adecuado para representar la muerte de una bestia que parecía haber sido muerta.

Perdición.

Gr. apoleia, "completa destrucción", "aniquilamiento" (ver com. Juan 17: 12). Indica un fin absoluto de la bestia (Cf. Apoc. 17:11; ver com. cap. 19:20; 20:10).

Los moradores.

Aquellos sobre los cuales la "ramera... está sentada" (verso 1) y "se han embriagado con el vino de su fornicación" (verso 2). Cf. cap. 13:3-4, 7-8, 12, 14; ver com. cap. 17:1-2.

No están escritos.

O no están en la lista de quienes Dios aceptó como candidatos para su reino.

Desde la fundación.

Puede entenderse que los nombres que aparecen en el libro de la vida han estado escritos allí desde "la fundación del mundo", o simplemente que el libro ha existido desde ese tiempo. Aquí debe entenderse lo segundo. Cf. com. cap. 13: 8.

Libro de la vida.

Ver com. Fil. 4: 3.

Se asombrarán.

Gr. thaumázo, "estar asombrado", "maravillarse" (ver com. verso 6). Los moradores de la tierra se sorprenden mucho cuando observan que la bestia que habían visto descender al "abismo" (verso 8), se recupera y emprende nuevamente sus actividades anteriores. Al

principio "se asombrarán", y luego la adorarán (cap. 13:3-4, 8, 12, 14), es decir, le prestarán su apoyo voluntario para que siga adelante con sus planes blasfemos. Respecto a la relación de la bestia del cap. 17 con la del cap. 13, ver com. cap. 17: 3.

9.

Mente que tenga sabiduría.

Cf. cap. 13: 18. El ángel comienza su explicación de "la bestia que era, y no es, y será" del cap. 17: 8. Lo que se le había mostrado a Juan era un "misterio" (cf. verso 7; ver com. verso 5) porque la realidad había sido ocultada en lenguaje simbólico, y era necesario obtener "sabiduría" para entender y aplicar los símbolos a las realidades simbolizadas. Aunque esta declaración del ángel quizá se refiera más específicamente al enigma del verso 8, y por lo mismo especialmente a la explicación de los versos 9-10, también es cierto en cuanto a toda la visión, y por lo tanto a la explicación de los versos 10-18.

Siete cabezas.

Sin duda representan siete poderes políticos importantes por medio de quienes Satanás ha intentado destruir al pueblo y la obra de Dios en la tierra (ver com. versos 2-3, 6, 10). No es claro si la Inspiración tenía o no el propósito de que estas cabezas fuesen identificadas con siete naciones específicas, pues en el Apocalipsis el número "siete" a menudo tiene un valor más simbólico que literal (ver com. cap. 1:11). Por eso algunos nos han entendido que las siete cabezas representan toda la oposición política al pueblo y a la causa de Dios a través de la historia, sin especificar siete naciones particulares.

Otros creen que los poderes representados por las siete cabezas deben ser siete naciones específicas ya mencionadas en diversas profecías de Daniel y Apocalipsis. Identifican las primeras cuatro cabezas con los cuatro grandes imperios mundiales de Daniel 2 y 7, la quinta con el cuerno pequeño de los cap. 7 y 8 y la bestia semejante a un leopardo de Apoc. 13, la sexta con el poder representado en el cap. 11:7, y la séptima con la bestia de dos cuernos del cap. 13:11. Según esta interpretación, los poderes representados por las primeras cinco cabezas serían Babilonia, Persia, Grecia, el Imperio Romano y el papado. La sexta y la séptima cabezas podrían ser, respectivamente, la Francia revolucionaria y Estados Unidos, o Estados Unidos y una organización mundial, o los Estados Unidos y un papado restaurado.

Otros consideran que las siete cabezas representan los poderes perseguidores principales que Dios escogió para sí un pueblo y una obra organizada en la tierra, y por lo tanto especifican que esos poderes son Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, el Imperio Romano y el papado. Los que sostienen interpretación llaman la atención al importante papel de Egipto y Asiria respecto a Israel en la historia y profecía del AT. También destacan las siguientes circunstancias cuando cada uno de estos siete poderes procuró sucesivamente aniquilar al pueblo de Dios, subyugarlo o hacer desaparecer su carácter religioso distintivo: (1) Egipto, junto al mar Rojo, Éxo. 14:9-30; Asiria, en tiempo de Senaquerib, Isa. 8:4-8; 36:1-15; 37:3-37; (2) Babilonia, durante el cautiverio, Jer. 39:9-10; 52:13-15; (3) Persia, en tiempo de Amán, Ester 3:8-9; 7:4; 9:1-6; (4) Grecia, con Antíoco Epífanes, 1 Mac. 1:20-64; 3:42; 4:14 y 36-54; (5) Roma, cuando persiguió tanto a los judíos como a los cristianos, Dan. 8:9-12, 24-25; Mat. 24:15, 21; Luc. 21:20-24; Apoc. 2:10, 13; y (6) el

papado, a través de su historia perseguidora, Dan. 7:21, 25; 8:24; 11:33, 35.

En vista de que la Inspiración no ha indicado si debe entenderse que las siete cabezas representan siete naciones particulares y no ha especificado ningún momento desde el cual deben calcularse, este Comentario considera que la evidencia es insuficiente para garantizar una identificación dogmática de ellas. Apoc. 17 trata de la bestia durante su período "será", cuando es "el octavo" (ver com. versos 8, 11), y la interpretación del mensaje básico del capítulo afortunadamente no depende de la identificación de las siete cabezas.

Montes.

Un símbolo profético común para designar poderes políticos o político-religiosos (Isa. 2:2-3; Jer. 17:3; 31:23; 51:24-25; Eze. 17:22-23; etc.). Este símbolo también puede ser una alusión a la ciudad de Roma con sus siete colinas. Los escritores clásicos a menudo se refieren a Roma como la ciudad de las siete colinas (Horacio, Carmen Saeculare [Odas seculares] 7; Virgilio, Eneida vi, 782-784; Geórgicas ii. 534-535; Marcial, Epigramas iv. 64. 11, 13; Cicerón, Cartas a Ático vi. 5; Propercio, Elegías iii. 11; etc.). En los primeros siglos los cristianos se referían comúnmente a Roma como a "Babilonia" (ver com. 1 Pedro 5:13; Apoc. 14:8), quizá para evitar que se los considerara como personas subversivas cuando hablaban y escribían del proceder anticristiano de Roma y los castigos inminentes de Dios que caerían sobre ella. En vista de la relación histórica de la antigua Babilonia con el pueblo de Dios en los tiempos del AT, la denominación "Babilonia" era muy apropiada para aplicarla a Roma en sus relaciones con el cristianismo.

Se sienta la mujer.

El ángel presenta a la "mujer" sentada sobre las siete "cabezas", mientras que en el verso 3 se halla sentada sobre la "bestia" (ver el comentario respectivo); por lo tanto, evidentemente es lo mismo estar sentada sobre siete cabezas que estar sentada sobre la bestia. Se deduce, pues, que no hay una distinción básica entre la bestia y sus cabezas, y probablemente no se intenta señalar ninguna diferencia

10.

Y son siete reyes.

Estos "reyes", las "cabezas" y los "montes", parece que se identifican como una misma cosa. No es clara la distinción -si es que la hay- entre los "reyes" y los "montes".

Cinco de ellos han caído.

No se dice claramente en qué momento puede decirse que cinco de las cabezas han "caído", que una "es" y que otra "aún no ha venido". Los expositores adventistas sostienen en términos generales una u otra de tres opiniones distintas en cuanto al tiempo aquí involucrado: (1) Según la interpretación de que las siete cabezas representan a todos los poderes -sea cual fuere su número- que se han opuesto al pueblo y a la obra de Dios en la tierra, esta declaración significaría simplemente que una mayoría de dichos poderes ya habían desaparecido del escenario de la historia. (2) Los que enumeran las primeras cinco cabezas como Babilonia, Persia, Grecia y Roma y el papado, consideran que estos cinco ya habían "caído" cuando la cabeza papal de la bestia recibió la herida de muerte en 1798 (ver com. cap. 13:3-4). (3) Los que enumeran las primeras cinco cabezas como Egipto, Asiria, Babilonia, Persia y Grecia, consideran que el momento indicado en el verso 10 es

el tiempo de Juan, cuando se dio la visión. Ver com. verso 9.

Uno es.

Según el punto dos, Francia o Estados Unidos, después de 1798; y según el punto tres, el Imperio Romano en los días de Juan (ver com. "cinco de ellos han caído").

El otro.

Según el punto uno, la minoría de los poderes políticos que aún están por desempeñar su parte; según el punto dos, Estados Unidos o alguna organización mundial como la Liga de las Naciones o las Naciones 869 Unidas; según el punto tres, el papado (ver com. "cinco de ellos han caído"). Puede notarse que si los sucesos predichos en el cap. 17 son idénticos en parte con los del cap. 13 (ver com. cap. 17: 3, 8), es lógico que la cabeza papal sea la que se designa como "el otro".

Breve tiempo.

Gr. olígos, que se usa 34 veces en el NT en el sentido de "poco", "pequeño", "diminuto", para especificar cantidad, y ocho veces con el significado de "corto" para especificar tiempo (ver com. cap. 12:12). La oración puede traducirse: "es necesario que permanezca poco" o "es necesario que continúe brevemente", quizá con el sentido de un "tiempo limitado" en contraste con un tiempo sin límites. En el cap. 12:12 olígos se refiere al "poco tiempo" que se le concedió a Satanás después de su derrota en la cruz (cf. DTG:706, 709; CS:557). El ángel quizá le está asegurando de nuevo a Juan que Satanás, y más específicamente que el poder (o poderes) representado por la séptima cabeza no podrá nunca alcanzar sus objetivos, o que su duración ha sido estrictamente limitada. Algunos entienden a olígos en un sentido literal, como indicando un corto lapso.

11.

La bestia que era.

Ver com. verso 8.

Es también el octavo.

Esta es la bestia cuando resurge en el período "será", inmediatamente después de su salida del "abismo" (ver com. versos 8, 10). Algunos consideran que el octavo poder es el papado solo; otros sugieren que representa a Satanás. Los que siguen este segundo punto de vista destacan que en el tiempo que aquí se indica, Satanás intentará personificar a Cristo (ver com. 2 Tes. 2: 8).

Es de entre los siete.

O "sale de los siete". La bestia -"el octavo"- que era, parece ser la misma bestia a la cual se le añadieron las siete cabezas (cf. cap. 13:11-12). La ausencia en el texto griego del artículo definido antes del ordinal "octavo", sugiere que la bestia era la verdadera autoridad que respaldaba a las siete cabezas, y que por lo tanto es más que sólo otra cabeza o la octava de la serie: es su resumen y culminación, la misma bestia. En el texto griego la palabra que se usa para "octavo" es del género masculino y por lo tanto no puede referirse a una cabeza, cuyo nombre es del género femenino.

Perdición.

Ver com. verso 8.

12.

Diez cuernos.

Cf. Dan. 7:24; Apoc. 12:3; 13:1; ver com. Dan. 7:7; Apoc. 12:3.

Aún no han recibido reino.

Según algunos, el número "diez" especifica diez "reyes" o naciones; pero otros consideran que "diez" es un número redondo, y que como tal se refiere a todos los poderes de la categoría llamada "cuernos" sin tener en cuenta un número preciso. Este uso es frecuente en las Escrituras (ver com. cap. 12:3). Algunos suponen que estos diez cuernos representan los diez poderes especificados antes en Daniel 7 y en Apocalipsis 12 y 13. Otros, considerando que estos diez "por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia", creen que, por lo tanto, no pueden ser identificados con las diversas naciones que surgieron durante el desmoronamiento del Imperio Romano.

Hora.

Gr. hora, "período de tiempo", ya sea de un año, de un mes, o de un día; "hora", "tiempo". Hora se traduce indistintamente como "hora" o "tiempo" en Mat. 14:15; 18:1; Mar. 6:35; Luc. 2:38; Juan 16:2, 4, 25; 2 Cor. 7:8; File. 15; 1 Juan 2:18; Apoc. 14:15. Se traduce como "poco de tiempo" en 1 Tes. 2:17, "ya hora" en Rom. 13:11 y "anochecía" en Mar. 11:11. Es obvio que el significado de hora debe determinarse en cada caso por el contexto. Algunos han tomado la "hora" del cap. 17:12 como un tiempo profético, lo que representaría un lapso literal de unas dos semanas; pero el contexto parece indicar algo distinto. Se reconoce generalmente que en el cap. 18 se da una explicación más detallada de los sucesos descritos en el cap. 17:12-17; pero el lapso designado como "un día" en el cap. 18: 8 también se llama "una hora" en los versos 10, 17, 19, de donde se deduce que la Inspiración se propuso indicar un período breve sin especificar su duración exacta. Por lo que se ha expuesto parece preferible entender la expresión "una hora" del cap. 17:12 como un periodo breve, indeterminado.

Los lapsos mencionados en los pasajes proféticos no siempre designan lo que comúnmente se conoce como tiempo profético. Por ejemplo, los siete años de hambre predichos por José fueron años literales (Gén. 41:25-31), y también lo fueron los 40 años de peregrinaje predichos en Núm. 14: 34. Lo mismo puede decirse de los 400 años de Gén. 15: 13, de los 70 años de Jer. 25: 12; 29: 10, y de los 1000 años de Apoc. 20:4.

La breve "hora" del cap. 17:12 presenciara la culminación de los planes satánicos para unificar el mundo por medio de un pacto entre 870 las organizaciones religiosas apóstatas representadas por la mujer, y los poderes políticos representados por la bestia (ver com. cap. 16:13-14; 17:3). Fue indudablemente durante esta breve "hora" cuando Juan vio a la, "mujer", sentada sobre la "bestia" en el apogeo de su carrera, y "ebria" con la sangre de los santos y de los mártires de Jesús (versos 3-6).

13.

Propósito.

Gr. gnom', "opinión", "intención", "propósito", "resolución", "decreto". En el verso 17 gnom' se traduce "lo que él quiso". El "propósito" de las naciones de la tierra es diametralmente opuesto al de Dios. Las naciones representadas por los diez cuernos han decidido unirse con la "bestia" (ver com. verso 3) para obligar a los habitantes de la tierra a

beber del "vino" de Babilonia (ver com. verso 2), o sea unir a todo el mundo bajo su dominio y aniquilar a todos los que se nieguen a cooperar (ver com. verso 14). Ver PE:34, 36, 282; CS:673, 682, 684; PR:376, 431; 2JT:68. Cf. Apoc. 16:12-16.

Y entregará.

Ver com. "autoridad".

Poder.

Gr. dúnamis, "fuerza", "capacidad", "potencia", o sea la capacidad de llevar a cabo una resolución. Por medio de sus diez cuernos la bestia se dispone a alcanzar su propósito.

Autoridad.

Gr. exousía (ver com. Mar. 2:10; Rom. 13:1). En griego dice: "estos tienen un mismo propósito, y entregarán su capacidad y su autoridad a la bestia". Este consentimiento unánime de las naciones se logra por la intervención de los tres "espíritus" malignos (ver com. Apoc. 16:13-14). Ahora que ya ha finalizado el tiempo de gracia, Dios permite una unión mundial político-religiosa cuyo propósito es el aniquilamiento de su pueblo. Ha impedido que se efectúe este plan desde los días de Babel (ver com. Gén. 11:4-8; Dan. 2:43; Apoc. 14:8), pero ahora retira su mano protectora (Apoc. 17:17; cf. com. 2 Crón. 18:18-22). "Habrá un vínculo de unión universal, una gran armonía, una confederación de las fuerzas de Satanás... En la batalla que ha de librarse en los últimos días, estarán unidos en oposición contra el pueblo de Dios todos los poderes corruptos que han abandonado su lealtad a la ley de Jehová" (EGW Material Suplementario, com. Apoc. 17:13-14).

14.

Pelearán.

O se unirán en batalla. Con el mundo unido (ver com. cap. 16: 12-16; 17: 13) bajo el liderazgo de la "bestia", versos 3, 8, 11, comienza ahora la etapa final de la prolongada guerra contra Cristo y su pueblo. Esta etapa del conflicto, denominada "la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (cap. 6: 14), se describe más plenamente en el cap. 19: 11-21 (ver el comentario respectivo). Durante la sexta plaga se harán los preparativos para la batalla (ver com. cap. 16: 12-16), que se librará durante la séptima plaga.

El Cordero.

Ver com. cap. 5: 6.

Los vencerá.

El fiel pueblo de Dios, que ha sufrido durante tanto tiempo a manos de sus enemigos (cap. 6: 9- 11; 12: 13-17; 13: 7, 15), será librado cuando el "Señor de señores y Rey de reyes" despliegue su brazo poderoso y saga a defender la causa de los suyos (ver com. cap. 11: 15, 17; 18: 20; 19: 2, 11-21). Cristo intervendrá en el momento en que las fuerzas del mal lancen su ataque contra los santos, al comienzo de la séptima plaga (ver CS: 693-694; com. cap. 16: 17).

Señor de señores.

El título "Señor de señores y Rey de reyes" se usa en las Escrituras para referirse a Cristo cuando vuelva a la tierra para vencer a su huestes del mal y librar a su pueblo (1 Tim. 6:15, Apoc. 19:16; cf. Mat. 25:31; Apoc. 1:5; 17-14; CS:480-481, 671-672).

Con.

Gr. metá (ver com. verso 1), que aquí significa "en la compañía de".

Llamados.

O "invitados"; según el NT los que reciben la invitación para alcanzar la salvación eterna (ver com. Mat. 22:3, 14).

Elegidos.

O "escogidos". No todos los que son "llamados" tienen las cualidades para ser "caídos". En cuanto a la distinción entre "llamados" y "escogidos", ver com. Mat. 22: 14; cf. com. Juan 1: 12.

Fieles.

O "dignos de confianza", "confiables". Los que han sido "elegidos" deben permanecer "fieles" hasta "la muerte" (cap. 2:10), si es necesario, para que sean contados "con él", es decir, con Cristo. La añadidura de la palabra "fieles" implica que no es suficiente ser solo "llamados" y "elegidos"; en otras palabras, los que una vez participaron de la experiencia de la gracia por la fe en Cristo, deben "permanecer" en la gracia para ser elegidos y entrar en el reino de la gloria (ver com. Juan 3:18-20; Efe. 1:4-5; cf. com. 1 Cor. 3:15; cf. Eze. 3:20; 18:24; 33:12).

15.

Me dijo.

Ver com. cap. 17:1.

Las aguas.

Ver com. verso 1. En cuanto a otros ejemplos donde las aguas simbolizan seres humanos, ver com. Isa. 8:7; Dan. 7:2.

Se sienta.

O "está sentada". El ángel se refiere de nuevo a lo que Juan vio en los versos 3-6, dentro del período especificado por los versos 11-13 (ver el comentario respectivo).

16.

Los diez cuernos.

Ver com. verso 12.

En la bestia.

La evidencia textual establece (cf. p. 10) el texto "y la bestia" (BJ, BA, BC). Los cuernos y la bestia sufrirán por la ejecución de la sentencia divina sobre Babilonia. En cuanto a la identidad de la bestia, ver com. verso 3.

Aborrecerán.

Representa un cambio de parecer de la "bestia" y de los "cuernos". Algunos aplican esta actitud de los diez cuernos al proceder de algunas de las naciones de la Europa occidental para con el papado -"la bestia"- desde el tiempo de la Reforma. Otros consideran que el cumplimiento de esta predicción está aún en el futuro. Hasta aquí los cuernos habían prestado su apoyo a los planes propuestos por la "mujer" (ver com. versos 3, 9, 13), particularmente al complot para destruir a los santos (ver com. verso 14). Pero cuando Cristo los venza (verso 14), "cuernos" se volverán contra ella al comprender que los ha engañado (ver com. verso 2; CS:712-714).

La ramera.

Ver com. verso 1.

Desolada.

Gr. er'móo, "desolar", "convertir en desierto" (cf. com. verso 3). El tiempo del verbo griego sugiere resultados duraderos de la acción; la "ramera" permanecerá "desolada" para siempre (ver com. cap. 18: 21). Para una descripción más completa de la desolación de la ramera, cf. cap. 18: 22-23.

Desnuda.

Es decir, privada de su regia vestimenta (ver 3-4), y por eso queda expuesta a la vergüenza y el oprobio. Ver CS:713-714; cf. Eze. 23:29; Apoc. 16:15.

Carnes.

Así como una fiera desgarrar a su víctima en el proceso de devorarla, de la misma manera "la ramera" será violenta e implacablemente destruida por los mismos poderes que poco antes la habían apoyado (ver com. "aborrecerán").

La quemarán.

Mejor "la quemarán completamente". Cf. cap. 18: 8: "será quemada con fuego". Por supuesto, una mujer simbólica será quemada simbólicamente (ver com. Apoc. 18:8-9; cf. Eze. 28:17-19).

17.

Dios ha puesto.

Los "diez cuernos" y la "bestia" (ver com. verso 16) serán autorizados por Dios para ejecutar el "juicio" o la "sentencia" divina contra "Babilonia" por sus crímenes (ver com. Apoc. 17:1; cf. com. 1 Sam. 16:14; 2 Crón. 18:18; 2 Tes. 2:11); por lo tanto, Apoc. 17:16-17 constituye la culminación del capítulo, pues presenta "la sentencia contra la gran ramera", el tema anunciado por el ángel en el verso 1. Todo lo demás es un preámbulo que explica la suerte de "Babilonia la grande". Los versos 2-6 enumeran sus crímenes (ver com. verso 6) y son la explicación de por qué se ha pronunciado contra ella la sentencia, mientras que los versos 8-18 exponen los medios por los cuales ó como será ejecutada la sentencia (ver com. verso 1). Esta sentencia se dictará contra Babilonia durante la séptima plaga (cap. 16: 19; cf. com. cap. 16: 19; 18: 5, 21; 19: 2)

Corazones.

O "mentes".

Ejecutar lo que él quiso.

Es decir, llevar a cabo el "propósito" o "decreto" (ver com. com. ver. 13) del tribunal divino en cuanto a la suerte de "la gran ramera" (ver com. cap. 16: 19; 17: 1).

Ponerse de acuerdo.

Ver com. verso 13.

Dar su reino.

Ver com. verso 13.

Se cumplan.

O hasta la sentencia sea plenamente ejecutada. Las organizaciones mundiales religiosas apóstatas coligadas (ver com. cap. 16:13) y sus dirigentes, serán los primeros en caer (cf. CS:714) cuando el factor político de la coalición universal político-religiosa (ver com.

cap. 16:13; 17:5) se convierta en un instrumentos en las manos de Dios para ejecutar la sentencia contra elementos religioso de dicha unión (cf. Isa. 10:5; 13:4-9; 14:4, 6; 28:17-22; 47:11-15; Jer. 25:14, 34-38; 50:9-15, 29- 31; 51:49; Eze. 26:3; Dan. 11:45; Zac. 11:10; ver Apoc. 19:2).

Las palabras de Dios.

Es decir, su "voluntad" como se expresan la sentencia contra la Babilonia simbólica (Apoc. 16:17, 19; 17:1).

18.

La mujer.

Ver com. verso 3.

La gran ciudad.

La Biblia literal fue la "gran ciudad" (ver Nota Adicional de Daniel 4). La ciudad de Babilonia representada desde el tiempo de Babel la oposición organizada a lo propósitos de Dios en la tierra (ver com. Gén. 11:4-6; Apoc. 14:8). Una ciudad es una comunidad organizada e integrada por seres humanos; por lo tanto, cuán apropiado es "Babilonia la grande" como un símbolo profético d la organización religiosa apóstata, bien constituida y universal.

COMENTARIOS DE ELENA C. DE WHITE

2 CS:591

4-6 CS:432

6 CS:64

14 HAp:298; PR:532; PVGM:347; ST, 223

15 CS:493

18 CS:432; PP:163

<https://sites.google.com/site/eme1888> ; eme1888@gmail.com